

Febrero 2019



alethéia
revista ieu universidad

Artículos de Opinión:

EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN MÉXICO

Mtro. Omar Erick Luna Martínez



Revista Alethéia IEU
revista-aletheia.ieu.edu.mx



ARTÍCULO DE OPINIÓN:

EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN MÉXICO

AUTOR:

Mtro. Omar Erick Luna Martínez

Catedrático de Tiempo Completo Online

TELÉFONO:

2228 506062

CORREO ELECTRÓNICO:

omar.luna@ieu.edu.mx

Resumen.

México, país de múltiples contrastes, debe llegar más temprano que tarde a la necesaria evaluación de algunos temas vigentes en la agenda nacional, tales como democracia, política, partidos políticos, Estado y gobierno; en particular, el tema de la democracia reviste un interesante tema para el debate.

Pierre Rosanvallon afirma que los regímenes políticos deben ser evaluados en función de ciertos objetivos, con la finalidad de establecerse clasificaciones y tipologías que sirvan de fundamento para proyectos de reforma, aunque también opina que es importante percibir a la democracia en forma negativa a partir de las desilusiones que pueden experimentar los ciudadanos, alimentadas por fantasías. Sin embargo, para Rosanvallon, son elementos estructurantes del universo democrático, capaces de ponerlo en peligro.

Abstract.

Mexico, a country of multiple contrasts, must arrive sooner rather than later at the necessary evaluation of some current issues on the national agenda, such as democracy, politics, political parties, the State and government, in particular the issue of democracy is an interesting topic for the debate.

Pierre Rosanvallon states that political regimes should be evaluated according to certain objectives, in order to establish classifications and typologies that serve as a basis for reform projects, although according to Rosanvallon, it is also important to perceive democracy in a negative way, from the disappointments that citizens can experience, fueled by fantasies, however, for Rosanvallon, they are structuring elements of the democratic universe, capable of putting it in danger.

EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA EN MÉXICO



Giovanni Sartori realiza su aportación sobre el futuro de la democracia desde la perspectiva de Democracia y sociedad de la información; textualmente, manifiesta:

se me ha indicado que aborde la cuestión de "la democracia y la sociedad de la información". Hemos empezado a manejar este concepto de otra sociedad con Daniel Bell. Comenzamos con la sociedad postindustrial, El gran descubrimiento en los 50's, al menos en EU, fue que la mitad del proceso económico ya no era un proceso de manufactura, y así se había creado la sociedad postindustrial. Ahora bien, si algo ha quedado superado, si algo se convierte en pasado, ¿qué lo reemplaza? ¿Qué toma su lugar? (2004)

En Bell era la sociedad del conocimiento, pero eso es, por supuesto, un sesgo de profesores. Les gusta ampliar su propia profesión. Pero, además, era una predilección llena de

esperanza: la sociedad del futuro reposa sobre el conocimiento, la comprensión, la inteligencia, gentes capaces, bien formadas. De hecho, es el tipo de predicciones que apoyo porque se pueden auto cumplir. Esa era en parte la intención de Bell, que creía en la sociedad del conocimiento...

Sartori continúa diciendo que básicamente lo que sustituye a una sociedad de manufactura es una sociedad burocrática descrita por el hecho de que se tienen muchas oficinas; tantas, dice Sartori, que la sociedad de la información en los sesenta cobró un tinte elitista. Eso, ya se sabe, es un pecado grave, y como de hecho la tecnología se ha desarrollado en la forma que sabemos, hemos encontrado la fórmula, el concepto último: la sociedad de la información.

La sociedad de la información, para Sartori, contiene una parte de verdad en su propio nombre, en el sentido de que la tecnología permite cada

vez una mayor transmisión de la información; ésta última tiene una significación traducida en cualquier cosa que esté en la red. De esa forma, si uno produce mucho ruido y lo pone en la red, para algunos eso es información. Así se ve lo fácilmente que la sociedad de la información se saca a sí misma de su propio apuro.

Sartori, al hablar propiamente de la relación entre el concepto de sociedad de la información y la democracia, señala que contamos con una tecnología que nos puede mantener despiertos 28 horas al día recibiendo o emitiendo noticias. ¿Qué tipo de noticias y qué resulta interesante para la democracia? Evidentemente, lo que interesa al sistema político, al ciudadano en su verdadero sentido, es la información sobre asuntos públicos de interés público.

Lo que interesa en materia de democracia es, pues, la información relativa a los asuntos públicos, red pública, de interés público y que afecta al interés general o que, en cualquier caso, debería interesar a casi todo el mundo. Para Sartori, cada vez más el medio que transmite las noticias es la televisión y menos los periódicos, de donde

se deriva la subinformación y desinformación; la primera es definida por el autor como información insuficiente; y la segunda, como información distorsionada.

Estamos en un círculo vicioso, continúa diciendo el autor. “Tenemos una sociedad de la información que nos inunda con información absolutamente trivial e insuficiente, que no despierta interés porque no se entiende, es un círculo vicioso que debemos afrontar”.

Sartori sentencia que el conocimiento consiste en la capacidad no sólo de comprender un problema, sino también de buscar maneras de resolverlo. Eso es el control cognitivo. Son dos cosas diferentes. Yo no diría que demasiada información produce menor conocimiento. Una información excesiva simplemente nos inunda de información estúpida y trivial.

En cuanto a la democracia electrónica, Sartori argumenta que cuanta más responsabilidad en la toma de decisiones y más poder de decisión se le da al ciudadano, más hay que mejorar al ciudadano porque, de otro modo, se perderá la carrera.

De acuerdo con Sartori, estamos dando más poder a ciudadanos menos informados, menos competentes y, en realidad, menos ciudadanos. Los llama hipnociudadanos o subciudadanos. Estamos creando un subciudadano, incluso peor de lo que lo era en el pasado, entre el final del siglo pasado y la primera parte de éste: un ciudadano totalmente desinformado, no interesado e increíblemente ignorante.

México es un país que se encuentra en un proceso interesante para revalidar las instituciones que mucho nos han costado establecer. Con los elementos y factores con los que contamos hoy, podemos decir que es necesario ejercer una mejor y mayor democracia de ciudadanía, ya que los resultados de pensar sólo en la lógica de la política partidista están sobre la mesa; por lo tanto, dejar la política únicamente en manos de los políticos “profesionales” sería una irresponsabilidad muy grande por parte de todas y todos. ■